

PRESENTACIÓN

*Raúl Blanco Díaz**

Como es bien sabido, el tejido empresarial español descansa en las pequeñas y medianas empresas (pyme), que conforman más del 99,6 por 100 de las empresas, representan más del 61 por 100 del VAB (incluyendo autónomos) y generan prácticamente la mitad del empleo empresarial. Además, estos datos son aún más concluyentes cuando se constata que, dejando al margen a los empresarios autónomos, el 87 por 100 de las pyme son microempresas (entre 1 y 9 asalariados) que generan el 36,5 por 100 del empleo del total de este colectivo.

En este contexto, entender la evolución reciente de la economía española a lo largo del ciclo así como los principales retos a los que se enfrenta en el futuro inmediato equivale a comprender cuáles son las fortalezas y debilidades de nuestras pymes, sus rasgos estructurales y las medidas de política económica que es preciso instrumentar para facilitar su capacidad de competir en los mercados nacionales e internacionales.

La Secretaría General de Industria y de la Pyme, adscrita al Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, aparece así como el centro directivo encargado de llevar a cabo la política del Gobierno en materia de pequeña y mediana empresa, con el objetivo último de definir y ejecutar una serie de actuaciones que permitan mejorar su capacidad competitiva así como contribuir a crear el marco necesario para favorecer tanto su creación como su crecimiento.

Su crecimiento porque, como también es conocido por todos, el tamaño medio empresarial en España es menor que el de los principales países de la UE, lo que comporta una serie de debilidades estructurales para nuestra economía como una menor productividad, una limitada capacidad exportadora, una menor inversión en innovación o una reducida capacidad para generar empleo estable, entre otras.

Pero si importantes son las condiciones que se deben cumplir para promover el crecimiento empresarial, no lo son menos las necesarias para facilitar la creación de nuevas empresas capaces de desplazar las fronteras de la innovación y el conocimiento. Esta cuestión nos conduce a un fenómeno que está ocupando un protagonismo creciente como es el del emprendimiento, y que todos los estudios, con independencia de la definición que adoptemos de emprendimiento, consideran como un importante motor de crecimiento económico y de creación de empleo.

* Secretario General de Industria y de la Pyme. Ministerio de Industria, Comercio y Turismo.

PRESENTACIÓN

Sin ánimo de exhaustividad, los impactos más significativos que la literatura económica asigna a los ecosistemas de emprendimiento más dinámicos del mundo pueden resumirse en los siguientes:

- propiciar la innovación en sentido amplio, considerando no solo aspectos tecnológicos o de mejora en los productos, sino proponiendo nuevos planteamientos y nuevas soluciones en el conjunto de las cadenas de valor, los canales de distribución e incluso la aparición de nuevos modelos de negocio;
- la modernización y revitalización de sectores económicos más tradicionales, en los que están surgiendo nuevos modelos de negocio altamente disruptivos y escalables;
- la generación de una importante cantidad de empleo de calidad en el mercado de trabajo;
- la captación de talento internacional de la mano de *startups* que buscan desarrollar sus modelos de negocio en ecosistemas competitivos y abiertos;
- la captación de capital extranjero procedente de inversores internacionales, que de forma creciente están buscando oportunidades de inversión en mercados globales;
- o la estimulación de la competencia a partir de nuevos modelos de negocio basados en la economía colaborativa.

A la vista de todo lo expuesto, constituye para mí una enorme satisfacción poder llevar a cabo la presentación de este monográfico de *Información Comercial Española, Revista de Economía*, dedicado a abordar un tema de la máxima actualidad e importancia como es el del ecosistema del emprendimiento innovador en España. Un trabajo amplio y completo que pretende, desde distintas perspectivas, que de una manera u otra afectan a este fenómeno poliédrico, no solo explicar las fortalezas y debilidades sobre las que se está construyendo nuestro ecosistema de emprendimiento, sino ayudar también a los *policy makers* de las distintas Administraciones de España a diseñar una agenda de actuación ambiciosa en este campo. Porque cualquier estrategia que pretenda poner el foco en el apoyo a la pyme en España debe incorporar, necesariamente, como palanca específica de actuación, el apoyo a la creación de empresas y su posterior crecimiento, como vía para propiciar una economía más innovadora, dinámica y competitiva.